



ÓLVEGA - MATALEBRERAS



16,2 Km. ⌚ 4 h. 47'

Etapas de 16,2 kilómetros entre las localidades de Ólvega y Matalebreras. El sendero da un rodeo por la sierra del Madero enlazando variados caminos (camino real, caminos de rodadura, cordales, sendas y calzada romana).

El Camino Real atraviesa la sierra del Madero por un amplio collado, conocido como Cruz Verde. Se dice que por aquí pasó Felipe IV camino de la Batalla del Segre, y en las visitas a su consejera Sor M^a de Jesús en el Convento de la Concepción de Ágreda. Al llegar al collado, existe un enorme montón de piedras, al parecer, formado por los caminantes que a su paso arrojaban una piedra. Estos montones se denominan Hermas, vestigios de un viejo culto pagano al dios de las encrucijadas y caminos, Hermes para los griegos y Mercurio para los romanos. Esta costumbre se observa como cierta en el Camino de Santiago, en el que existe un desmesurado montón, similar al de la Cruz Verde, conocido como Cruz de Fierro.

Un tramo de la etapa discurre por el espacio natural de ámbito europeo denominado LIC "Quejigares y Encinares de la sierra del Madero". Esta sierra hace de divisoria de las cuencas del Duero y del Ebro en esta área geográfica donde la Ibérica pierde altitud entre las mayores elevaciones de Urbión, Cebollera y Moncayo.

El carácter mediterráneo que los vientos levantinos confieren a este espacio ha propiciado el desarrollo de las mayores masas continuas y mejor conservadas de encinas (*Quercus ilex* subsp. *ballota*) y quejigos (*Quercus faginea*) del sector soriano del Sistema Ibérico.

Próximo a Juan Cañón, existe un ejemplar centenario de quejigo, conservado hasta nuestros días por hacer de «mojón viviente» entre términos municipales.

En Valdeasnos se encuentra una masa de corpulentos ejemplares de quejigo, auténticos árboles notables que superan en ocasiones los 6 metros de perímetro. Estos monumentos vivientes, son vesti-



Centro de interpretación de Augustobriga en Muro

gios de una vegetación que existió en mayor extensión en las vertientes sur y oeste del Madero. El árbol dominante de la sierra, la encina, se ve desplazada por el quejigo en aquellos enclaves calizos de suelos más profundos y con mayores condiciones de humedad.

Desde la posición privilegiada de la Sierra del Madero, se alcanza una magnífica vista de un buen conjunto de sierras del Sistema Ibérico. Además, se obtiene una buena perspectiva de la vertiente del Ebro, formada por un paisaje agrícola salpicado de pueblos que se pierde hasta los mismos Pirineos, visibles en días claros. En medio de todo este escenario destaca el omnipresente Moncayo, cuya mole se divisa, incluso, desde algunas cumbres del Pirineo Francés.

El descenso hacia Matalabreras se efectúa por un magnífico tramo de la calzada romana entre Muro (Augustóbriga) y Masegoso. Se aprecian dos ramales, probablemente uno de subida y otro de ba-

jada. Llama la atención lo recto de su trazado a través de altozanos, buscando las posiciones más seguras ante posibles ataques.

La etapa finaliza en Matalabreras, pueblo situado junto a la carretera general de Soria a Zaragoza, a los pies de la sierra del Madero. En sus calles, se pueden ver varias casas solariegas con puerta de arco y escudo.



El sendero sale por la carretera de Soria y a 500 metros, frente a una subestación eléctrica, se desvía a la izquierda por un camino que, atravesando unas tierras de labor, nos encajona en un pequeño barranco rocoso (La Pedriza).

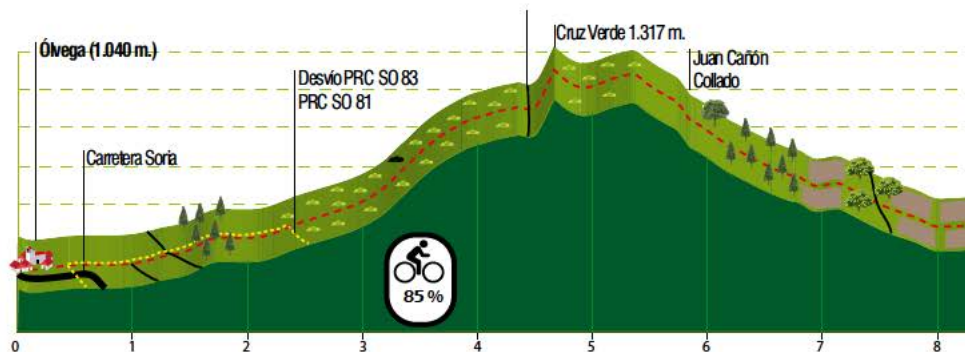
Atraviesa el barranco en una ligera subida, hasta una repoblación de pinos que, a continuación, bordea hasta alcanzar el Camino Real, por el que inicia la ascensión, ahora

surcando un suave cordal, por camino desdibujado, hasta la cuerda principal de la sierra del Madero. Aquí se encuentra el marcado collado de la Cruz Verde custodiado por un *hermas*. En este punto, abandona el Camino Real y corta con el vial del parque eólico hacia el noroeste, para encarar una corta pendiente y alcanzar la mayor cumbre del recorrido: Cruz Verde.

Sigue por todo el cresterío descen-



Calzada romana en la Sierra del Madero



diendo suavemente por el vial del parque a través de venteados pastos de montaña, hasta un agradable collado, próximo a un enorme quejigo. Pasa este monumento viviente dejándolo a la izquierda y, a la altura del collado de Juan Cañón, se adentra en una espesa masa mixta de pinos y encinas, iniciando el descenso hacia el Oeste por la senda trazada sobre la vaguada.

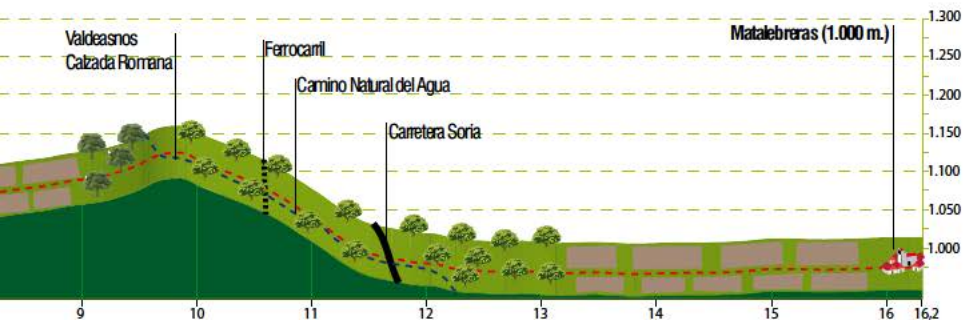
A un kilómetro, el sendero sale de la espesura, a la altura de unos cultivos de cereal. Tras otro kilómetro siguiendo la misma tónica, corta con una marcada pista, que toma a la izquierda durante un centenar de metros, para abandonarla a la derecha, por camino de rodadura, y cambiar bruscamente de sentido cruzando campos de labor en dirección norte. Más tarde pasa junto a unos enormes quejigos y, a continuación, se adentra en una vaguada por la que asciende hasta volver de nuevo a la sierra del Madero, en el paraje de Valdeasnos.

De aquí descenderá hasta la carretera de Ólvega a Soria, por un bello tramo de calzada romana que atraviesa una espesa masa de encina y corta con la vía abandonada del ferrocarril. Estad atentos a tomar la calzada en el alto de la sierra.



Miliario romano de Matalebreras

Un centenar de metros antes de llegar al alto, abandona el camino de rodadura en la vaguada, para dirigirse en oblicuo a la izquierda en dirección a un enorme quejigo aislado. Un poco más adelante, en el momento que nos asomamos a la otra vertiente, se empieza a dibujar





el trazo de la calzada.

Tras cruzar la carretera de Ólvega a Soria, ahora en llano, toma primero una pista, y después, junto a una alambrada, un camino de rodadura, que atravesando al principio un monte de encina, después de rebollo, y al final entre cultivos, conduce directo hasta la localidad de Matalebreras.



Encina



Escudo señorial (Matalebreras)

